

XXXIV Festival Iberoamericano de Teatro de Cádiz 2019: pensamiento crítico y compromiso social

Miguel Ángel Giella

Esta XXXIV edición (del 18 al 26 de octubre) del Festival Iberoamericano de Teatro (FIT) de Cádiz contó con la presencia de 17 compañías procedentes de 8 países —Argentina, Bolivia, Chile, Colombia, El Salvador, Portugal, Perú y España— que pusieron en escena 18 espectáculos en 23 representaciones durante 9 días.

La compañía Flamenco Nómada fue la encargada de inaugurar esta edición del FIT en el Teatro Falla con *Flamenco Kitchen*, en el que se recrea el mundo laboral de un grupo de mujeres que muestran en tono tragicómico sus vivencias a lo largo de sus largas jornadas de trabajo en la cocina de un restaurante. La precariedad, la explotación, forman parte del universo de estas mujeres; no obstante, ejercen su profesión con la mayor disposición y optimismo. Lo coral se extiende a lo personal. La danza y el cante flamenco (las letras son originales) están presentes en este espectáculo cuya dramaturgia contiene signos de crítica social.

Argentina estuvo presente con *La fiesta del viejo*, a partir de “King Lear” de William Shakespeare, con dramaturgia y dirección de Fernando Ferrer. La pieza sigue bastante de cerca la obra de Shakespeare ya que el Viejo (Rey Lear) dueño de un club de barrio, Polonia, decide dividir su testamento entre sus tres hijas siempre y cuando le declaren su amor. La primogénita y la segunda hija cumplen el pedido con un discurso adulador, mientras que la tercera, Cordelia, sabiendo de la enfermedad de su padre (Alzheimer) y viendo la falsedad de sus hermanas, no quiere hacerlo y esto desata la ira del padre que decide desheredarla. De los dos maridos y el novio de Cordelia, destaca el marido de la segunda (Cayetina), militar y hombre de armas llevar, ya que será clave en el desarrollo de la puesta. Las disputas, las intrigas, hacen que se produzcan situaciones cómicas con un trasfondo trágico. Fernando Ferrer

acerca la tragedia clásica a los barrios porteños —Villa Crespo, Palermo y Almagro— al reivindicar la cultura popular de los clubes. Se trata de una aproximación a la actualidad de cualquier familia en la que un padre enfermo pierde contacto con la realidad, interpretado de forma extraordinaria por Abian Vainstein. La puesta es de continuo movimiento; los actores entran y salen del escenario, van a la platea, construyen personajes complejos que demandan mucha energía, todo ello a través de notables actuaciones.

La última creación de la compañía boliviana Teatro de los Andes, *Un buen morir. Del amor y otras iluminaciones*, parte de una idea del propio grupo, que reunió al director chileno Elías Cohen (KIM Teatro Danzante) y al escritor boliviano Alex Aillón Valverde, para dar vida a una pieza teatral de corte poético. El montaje se plasma como una mezcla de lenguajes escénicos que reflejan el universo íntimo de una pareja que conscientemente pacta su muerte. Esta relación trágica se va configurando a lo largo de distintas escenas, como una serie de piezas que se van encajando, en las que conviven una coreografía sencilla con dos cortinas de papel transparentes que cambian de color según las circunstancias por la que se deslizan los actores, como así también la presencia de la lluvia. Magnífica actuación de Alice Guimaraés y de Gonzalo Callejas, responsables de la concepción dramatúrgica y el concepto y la realización coreográfica respectivamente.



La fiesta del viejo, Fernando Ferrer. Foto: Gerardo Sánz.

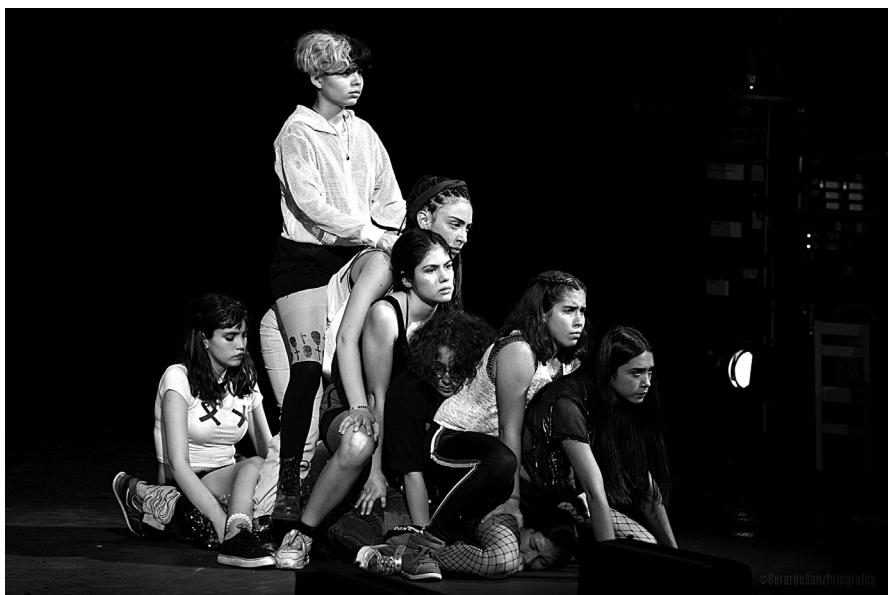


Un buen morir. Del amor y otras iluminaciones, Alex Aillón Valverde. Foto: Gerardo Sánz.

Dos obras chilenas tuvieron lugar en Cádiz: La Re-sentida presentó *Paisajes para no colorear*; una creación colectiva basada en los testimonios del elenco y más de cien adolescentes chilenas, con dramaturgia de Carolina de la Maza y Marco Layera, y dirección de Marco Layera. En escena 9 jóvenes entre 13 y 17 años opinan y cuentan historias basadas en hechos reales a partir de casos aparecidos en prensa o de experiencias vividas por ellas y sus pares: la violación sexual y la incomprendición de la sociedad que culpa a la adolescente; el maltrato físico y moral; el acoso en la escuela; el ser lesbiana es considerada una “enfermedad”; verse obligada a dar a luz tras una violación; la incomunicación; el autoritarismo; el feminicidio. Estos son algunos de los temas que toca este grupo de actrices a lo largo de la puesta, a veces bailando, otras gritando, con un lenguaje procaz y con mucha rabia. Finalizada la función, una de las jóvenes se dirigió al público con un discurso emocionante que se hizo viral por las redes sociales. “Empezó diciendo que esta gira que las ha llevado a España era muy especial ‘commovedora y triste’ por la tremenda crisis que se está viviendo en Chile. ‘El pueblo salió a las calles para luchar contra la desigualdad económica, por la pobreza, por los sistemas de salud primarios, por una educación de mierda donde solo los que tienen dinero quedan arriba,’ denunció la intérprete. ‘Chile se está

rebelando y lo mejor que encontró hacer nuestro presidente Sebastián Piñera fue sacar a los militares a la calle para golpear, disparar y matar a su pueblo. Militares que vienen desde abajo, de familias pobres, y hoy en día nos están disparando', pronunció con mucha rabia contenida" (<https://lavanguardia.com/internacional/20191025/471177842487/arenga-nina-chile-teatro-cadiz-sebastian-pinera-discurso-video.html>).

El segundo grupo chileno (ganador del Festival de Teatro Joven de Las Condes 2019) fue el Teatro Perro Muerto con su obra *Representar*, con dramaturgia y dirección de Sebastián Squella. Cuatro vocales preparan su mesa de votación. No es una elección cualquiera sino un momento histórico para Chile: un referéndum para decidir si se puede poner fin a la democracia de manera democrática. Se trata de una mirada generacional sobre el actual cuestionamiento al sistema, la baja participación y la profunda crisis de representación política. Juntos esperan la llegada de votantes pero no llega nadie. A través de un lenguaje ágil cargado de ironía y humor los cuatro se ven obligados a hablar de política y reflexionar sobre el devenir del sistema. Durante los foros, los actores reconocieron que fue una función muy emocional debido a lo que estaba pasando en Chile en ese preciso momento. Terminado el espectáculo, el director Sebastián Squella subió al escenario



Paisajes para no colorear, creación colectiva. Foto: Gerardo Sánz.

para denunciar la situación en la que se encontraba Chile en ese momento, con trece muertos, el toque de queda y el uso de las armas por parte del ejército. Al mismo tiempo, una pancarta sostenida por actores y técnicos reclamó la dimisión del presidente Piñera.

Colombia presentó en Cádiz cuatro espectáculos, dos de ellos por el Teatro Petra: *Yo no estoy loca* y *Cuando estallan las paredes*, ambas obras escritas y dirigidas por Fabio Rubiano. *Yo no estoy loca* (basada en hechos reales), cuenta la(s) historia(s) de una mujer que se sale de lo tradicional en una sociedad donde lo tradicional es dejar pasar, callarse, soportar. La acusan de loca por exigir sus derechos, por no ser dócil, por discutir, por decidir por sus gustos sexuales, por decir no, por alzar la voz, por decir la verdad y, obviamente, por pelear. Historias que parecen de ficción pero que están ¡todas! basadas en la vida real (según se apunta en el programa de mano). Narración teatral que se enmarca dentro de un monólogo. El texto resulta fluido y dinámico a través de la acertada interpretación de Marcela Valencia.

Cuando estallan las paredes se refiere a una familia de clase alta que se presenta socialmente como intachable y conservadora —pero que es disfuncional en su interior— infiltrada por un grupo terrorista que se hace pasar como parte de la servidumbre. La familia también a su manera es un engranaje



Representar, Sebastián Squella. Foto: Gerardo Sánchez.

de terror. Tanto el grupo que prepara el operativo contra la familia poderosa, como la familia misma, son a la vez victimarios y víctimas. Resulta interesante el abordaje del terror en personajes muy bien delineados: un industrial millonario, pero a la vez, un señor de la guerra; una señora bien, alcohólica, con un humor ácido; una hija anoréxica y un hijo gay; un jefe guerrillero; un perro de raza humanizado, y una sirvienta repetidamente humillada. Todos en algún momento tienen una posición de privilegio que les permite hacer daño, y se aprovechan de ella.

El grupo de Teatro La Máscara de Cali presentó *Karmen*, versión libre de la novela “Carmen” de Prosper Merimée con dramaturgia de Joan Millán y dirección de Susana Uribe Bolaños. La escenografía es un círculo de arena que evoca un ruedo taurino, enfrentamientos entre hombres, lugar donde se entierra a una mujer... La pieza es una fusión de lo clásico con lo contemporáneo; es también una mezcla de música india, con el flamenco y con la salsa (la música local le da un toque original). La acción se inicia con una pareja bailando una danza hindú, a la que le sigue una escena de varias mujeres en una gallera, cada una de las cuales representará a una Karmen (con k de karma) en momentos distintos. Según se indica en el programa de mano, Ella, Karmen: la operaria, la gitana, la bruja, la diosa, una mujer marginada, que, buscando su lugar en el mundo encuentra la máxima redención. Él, José: un hombre recto. Vigilante, soldado, devoto y una cegada necesidad de amar y poseer, que lo empuja a matar. La puesta tiene un punto alto de sensualidad, Karmen la sensual, Karmen la afro, Karmen... Los cambios de luz y la música, junto con la actuación, juegan un papel destacado en la concepción y desarrollo de esta Karmen colombiana.

La cuarta representación colombiana se compone de un nuevo trabajo de L'Explose, *La miel es más dulce que la sangre*, con dirección y coreografía de Tino Fernández, dramaturgia de Juliana Reyes y música original de Camilo Giraldo. Según se señala en el programa de mano, la obra se adentra en el universo Lorquiano para reunir al autor y su obra en un mismo plano de realidad. El título de la obra hace referencia a un cuadro del mismo nombre pintado por Salvador Dalí en 1927. El cuadro, supuestamente inspirado en la relación entre Dalí y Lorca, tiene una serie de motivos fetichistas que coinciden con la escenografía, la coreografía y la puesta (una playa —que corta en diagonal el cuadro, dividiéndola del agua— en la que una cabeza con los ojos cerrados que podría ser de Federico García Lorca está media enterrada en la arena, cuerpo de mujer sin cabeza, cadáver de un burro, agujas de gran altura clavadas en la arena). La iluminación, el cambio de luces, crea un

mando mezcla de irreal y alucinante, de fantasmas que persiguen a Federico... Al fondo, grandes horquillas de madera, árboles sin hojas; adelante, a un costado del escenario, el cadáver de un caballo. Los cuerpos entrelazados de los bailarines se deslizan —con las cabezas escondidas— por el escenario con movimientos que muestran una gran destreza. Una guitarra, la voz de Clara Rozo, el flamenco, la poesía y el cante están presentes en esta magnífica puesta del grupo de danza colombiano L'Explose.

Teatro del Azoro (El Salvador) presentó *El fenómeno*, con dramaturgia de Carlos Martínez, Luis Felpeto, Cristian Villalta y dirección de Egly Lareynaga y Luis Felpeto. La pieza es una sátira que expone la cruda realidad que vive El Salvador a través de la violencia por las pandillas, la corrupción dentro de la política y los medios de comunicación. En el desarrollo de la puesta se ven y se denuncian las pugnas entre pandilleros, cárceles hacinadas, una institución policial que resuelve los problemas a punto de pistola, políticos que se valen de la violencia para subir en las encuestas, medios de comunicación al servicio de esos mismos políticos... Durante los foros el grupo comentaba que el país sufre una guerra de pandillas y que hoy día no hay un ciudadano al que no le afecte este fenómeno; han tenido miedo y se han cuidado de ver dónde presentaban la obra. Notable trabajo visceral de estos actores salvadoreños.

Galeano encendido es un espectáculo musical a cargo de Gadafi Núñez Cano (Perú) que se presentó en el Café Teatro Pay-Pay y es un homenaje al gran autor uruguayo Eduardo Galeano. Se nutre de los textos esenciales del autor y los devuelve a paisajes musicales de Latinoamérica con canciones “abiertas y encendidas con la poesía del gran narrador uruguayo”.

Los portugueses de la Companhia do Chapító presentaron (en español, como en años anteriores) *Hamlet*. Creación colectiva. Una inadaptación a partir de Shakespeare. Dirección de José Carlos García, Claudia Nóvoa y Tiago Viegas. El subtítulo es un acierto, aunque lo que distingue esta puesta de cualquiera otra es la desenvoltura con la que estos actores manifiestan el discurso (traición, abusos, juego de poder) y comunican a través de la palabra pero sobre todo con el cuerpo, con los gestos y los sonidos un *Hamlet* estilizado, esquemático, que se queda sólo con lo esencial de la obra. El escenario vacío. Los tres actores y una actriz vestidos con trajes grises, camisas blancas y corbatas de distintos colores, se encuentran en un rascacielos de una empresa internacional. Toda la puesta juega con la imaginación del espectador ya que a éste le corresponde imaginar mucho más de lo que (no) se ve en el escenario. Así, una puerta grande giratoria que da entrada al edificio, un ascensor al

fondo que lleva a los personajes tanto al sótano como al pent-house... unas corbatas que se transforman en ametralladoras, en un bastón... el sonido del viento y las aspas de un helicóptero... En cuanto a los personajes, éstos cambian por otros personajes, a la vez que un mismo personaje (Hamlet) puede ser interpretado por cualquiera de los otros tres. El ritmo es frenético, saltan de una situación a otra; el resultado de la puesta es un intercambio trágico-humorístico entre estos grandes comediantes y el público.

Entre las compañías españolas que visitaron Cádiz se encuentra el grupo malagueño Cinco Huellas Producciones, con *De hienas y perros o eco de los caníbales*, autor Paco Bernal, dramaturgia y dirección Mercedes León. Cinco mujeres huyen de la guerra, la violencia, la miseria, la explotación, el miedo; huyen de un pasado terrorífico. Una subsahariana deambula con su hijo muerto durante la travesía por mar en una patera; una albanesa escapa de su país buscando trabajo y termina prostituyéndose; la casa de dos hermanas malagueñas sufre bombardeos, es febrero de 1937, durante “la desbandá”, uno de los episodios más cruentos de la guerra civil española perpetrada por el bando franquista; y una mujer extremeña vive en la calle, completamente marginada. Con estas cinco mujeres Paco Bernal construye un texto poético que emociona, commueve y, a la vez, nos enfrenta al problema migratorio. Con muy pocos elementos, vestuario acorde con la situación de cada mujer,



Hamlet. Creación colectiva. Una inadaptación a partir de Shakespeare. Foto: Gerardo Sánz.

cargadas con sus escasos bártulos, las cinco coinciden, se enfrentan o confraternizan; sus historias confluyen en un mismo lugar. Las distintas escenas perfectamente planeadas las transportan en tiempo y espacio. Excelente actuación y acertada dirección de Mercedes León. Cinco Huellas Producciones obtuvo el Premio Especial José María Rodero a la Mejor Dirección (XXI Certamen Nacional de Teatro para Directoras de Escena de Torrejón de Ardoz).

Enconarte Producciones presentó *Monstruación*, texto de Bañobre, Treus, Vukusic, Romero, y dirección de Marián Bañobre; según el programa, “co-media feminista con humor tierno y bruto”. La historia comienza con tres mujeres (Barbie, Nancy y Barriguita) que están inquietas porque a su dueña (América) le vino la menstruación y deja de jugar con ellas. Estos personajes se van humanizando para contarnos sus experiencias vitales individualmente. El público del Café Teatro Pay-Pay disfrutó con las dotes de clown del elenco.

El espectáculo de cierre estuvo a cargo de la Compañía Manuel Liñán con *¡Viva!*, coreografía de los bailarines Manuel Liñán, Manuel Betanzos, Jonatán Miro, Hugo López, Miguel Heredia, Víctor Martín (cedido por el BNE) y Daniel Ramos (cedido por el BNE); dirección y baile a cargo del propio Manuel Liñán. La puesta es minimalista: tres bancos de madera que sirven para diseñar espacios o pasarelas; al fondo, un gran cortinado con tiras plateadas por donde ingresan las intérpretes, y detrás de las cortinas,



De hienas y perros o eco de los caníbales, Paco Bernal. Foto: Gerardo Sánchez.

a un costado, los músicos: guitarra, violín, percusión, y el cante de David Carpio y Antonio Campos. *¡Viva!* es un canto a la libertad de movimiento, donde lo femenino es abrazado como propio, desde el cuerpo masculino, en un mundo codificado como el flamenco. El acertado movimiento de las manos y del cuerpo de las bailarinas, los segmentos de baile convencional bien interpretados, junto con los músicos, construyen cada instante que va desde lo flamenco a marcados momentos del folklore español. “En *Viva* la música es impecable, la solea, las bulerías y los tangos entretejen escenas, se oyen verdiales y fandangos y taranto que interpreta el propio Liñán sobre el final. Para cerrar, toda la compañía baila por cantiñas con batas de colas de lunares y mantones, en un despliegue coreográfico dinámico y geométrico que ocupa la totalidad de la escena, para luego poco a poco ir soltando los vestidos y dejar al descubierto lo que hay debajo” (<http://postflamenco.blogspot.com/2019/02/viva-manuel-linan-y-compania.html>). Sin lugar a dudas, *¡Viva!* fue el mejor espectáculo de este FIT de Cádiz 2019.

En cuanto al teatro de calle, hubo dos propuestas de teatro-circo: *Aigua*, coreografía de Alba Blanco y Sara Gil, y *Yee Haw*, de La Banda de Otro. La veterana compañía Trapu Zaharra trajo *Sefiní*, con dramaturgia de Rubén Ontiveros y Santi Ugalde, y dirección de Javi Alonso. Los tres espectáculos fueron españoles.

Actos complementarios: XXIII Encuentro de Mujeres de Iberoamérica en las Artes Escénicas, que tuvo como tema “En torno al caldero. Prácticas brujas en las artes escénicas” (18 al 20 de octubre); XIII Encuentro de Investigación Teatral Cruce de Criterios: “¿Palabras dramáticas? Dramaturgias y teatralidades contemporáneas en juego” (21-25 de octubre); Foros de creadores, coordinados por Eberto García Abreu; Presentación de publicaciones; Muestrario de proyectos; 55 años de *Conjunto* en los 60 de la Casa de las Américas, Tejiendo Redes; Taller “Autoría y vértigo escénico” a cargo de Marco Layera; FITeatro en las aulas, en colaboración con la Asociación de Actores y Actrices de Cádiz (AAAC); FITeTÚ, muestra de espectáculos gaditanos; “Te regalo Cádiz”, un paseo por Cádiz de la mano de Fernando Quiñones.

Este FIT de Cádiz ha sido el último programado por su director Pepe Bablé, quien ha estado al frente del festival desde 1993, aunque también participó en la creación de este evento el primer año de su celebración. Bablé fue fundamental en el establecimiento y difusión de este festival único en la escena iberoamericana, con numerosos reconocimientos en todo el mundo. Dos despedidas, una en los salones del hotel y otra en el Café Teatro Pay-Pay,

con la presencia de colegas, críticos, técnicos, personal del festival, actores, actrices, familiares... son prueba de lo que significó para Cádiz este gran hombre de teatro. Muchísimas gracias Pepe Bablé en nombre de Cádiz y de todos los teatristas iberoamericanos.

Carleton University